

te la trayectoria rápida y fecunda de Mariátegui y haciendo su elogio. Este discurso fué publicado al día siguiente en los diarios.

Siguió en el uso de la palabra el Secretario General de la Confederación General de Trabajadores, anunciado por la comisión especial de obreros que presidía el sepelio. El orador despidió a Mariátegui a nombre del proletariado nacional, desde su posición clasista. Señaló el rol de Mariátegui de haber traído al proletariado peruano su orientación de clase internacional, su conciencia histórica. El discurso fué una acerba requisitoria contra la pequeña-burguesía que pretende uncir a su carro a las masas trabajadoras y proclama que el destino de América es original y extraño al ritmo de Occidente y que es propensa a regatearle originalidad a la obra de Mariátegui o a atribuirle, interesadamente, exotismo. El Secretario General de la Confederación General de Trabajadores reivindicó para el proletariado, íntegramente, la memoria del primero y más grande teórico del socialismo peruano.

A continuación, también anunciado por el presidente de la comisión del desfile, habló el delegado de los estudiantes de vanguardia, quien, después de hacer constar la obra que dejaba Mariátegui se refirió a la tacha de europeizante, que a Mariátegui, como él mismo ya lo previese, se le imputaría exactamente como a González Prada se le había considerado el menos peruano de los escritores. El orador descalificó este argumento de parte interesada. Y refiriéndose a la juventud que admiró a Mariátegui señaló que, hija de la pequeña burguesía, se esforzaba por depurarse de todas las taras traídas de su clase, abjurando de su condición social, para adherir, como la había hecho Mariátegui, al proletariado y a su doctrina.

Dió término a los discursos Ricardo Martínez de la Torre a nombre del grupo "Amauta" reivindicando, para la clase a la cual había servido Mariátegui hasta dar su vida, su magní-

fica memoria, y poniendo en guardia sobre las mistificaciones que se intentaría hacer con su obra revolucionaria.

Luego el presidente de la comisión del desfile anunció que se pasaría a depositar los restos de José Carlos, desfilando la concurrencia con aquella dirección.

Circuló, entretanto, el último boletín de los redactores de "AMAUTA" conteniendo la despedida final:

### AMAUTA

Boletín extraordinario. — Lima, 17 de abril de 1930

#### ANTE EL CADAVER DE JOSE CARLOS MARIATEGUI

"Tenemos aún entre nosotros el cuerpo de nuestro líder, inmovilizado por la muerte. Su desaparición conmociona los más nobles sectores de América y engendra en las masas una sensación de estupor.

Nadie antes que Mariátegui, en el Perú, supo condensar más nítida, más concretamente, la esencia y los contornos del pensamiento nuevo que estremece la sociedad contemporánea. "Marxista convicto y confeso" no fué tan solo un prosélito y un militante, sino un acérrimo propugnador, un calificado defensor de la ciencia, del pensamiento marxista.

Mariátegui se sobrevive, no solo en el recuerdo sentimental de las gentes, sino en la obra múltiple que nos lega. En toda ella sopla la racha de energía, de afirmación que animaba al forjador. En toda ella, su visión es internacional, su concepción materialista, su desenvolvimiento dialéctico y determinista.

En la "Escena Contemporánea" pasan las "figuras y aspectos de la vida mundial", clarívidentemente enfocadas, severamente analizadas. Allí se examinan las situaciones y los hombres determinados por esas situaciones—de todos los sectores del mundo. En sus "7 Ensayos de Interpre-